

RUNAWAY TRAIN: The Perilous and Pernicious Path of Private Capital Worldwide*

* Cokelet, Benjamin, *Runaway Train. The Perilous and Pernicious Path of Private Capital Worldwide*, Empower, 2021. Disponible en <https://empowerllc.net/esp/private-capital/>

Este libro se conforma por seis capítulos, en el primero se expone el objetivo general del texto que es explicar de dónde proviene el capital privado, su tendencias y características dañinas; asimismo, refiere las oportunidades para impulsar la transparencia y responsabilidad social que deben asumir los capitales. Para lograr este objetivo, el texto se aborda el tema conceptualmente e históricamente, discute la perspectiva teórica y describe con estudios de caso cómo el capital privado se expande en todo el mundo. El libro está dirigido a un público amplio, como son: investigadores y académicos, defensores de derechos humanos y activistas; periodistas e inversionistas y jubilados; asimismo busca involucrar a todo lector para interesarse en el tema.

Para la redacción de este libro, el equipo de investigadores de Empower (la organización responsable de la publicación) pasó la segunda mitad de 2020 estudiando el capital privado. Identificando la promoción, el compromiso, los litigios, y así poder organizar oportunidades frente al capital privado para el campo de la rendición de cuentas empresarial. Consta de una extensa revisión de la literatura de casi mil fuentes, además de se realizaron 35 entrevistas con partes interesadas de los sectores público, privado y social a nivel mundial. Estas preguntas se centraron en los efectos del capital privado en los niveles de transparencia (suministro de información) y rendición de cuentas (demanda de respeto empresarial a los derechos humanos y reparación de impactos directos e indirectos). En suma, se utilizaron fuentes abiertas, bases de datos de pago y publicaciones en los medios, fuentes humanas y casos específicos para estudiar lo que podría decirse que es un universo similar (aunque no necesariamente comparativo) de capital privado.

El segundo capítulo desarrolla tres aspectos importantes, por un lado se explica quiénes son los conductores macro detrás de las manifestación de capital privado, los autores señalan a la privatización y financierización como los principales; en un segundo punto se desarrolló la influencia de los bancos y los administradores de activos en la economía financiera y su papel en el universo del capital privado, y; finalmente, en un tercer punto se describe la captura corporativa del Estado, específicamente en los bancos centrales y las políticas económicas que fomentan el cambio de capital de los mercados públicos a los privados. En este capítulo los autores ubican la génesis del capital

**Profesora investigadora en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.(vania.lopez@correo.buap.mx), <https://orcid.org/0000-0002-4763-5682>

***Profesor investigador en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. (augusto_mx@hotmail.com), <https://orcid.org/0000-0001-6392-9413>

privado en el siglo XIX, es decir desde la inversión del dinero, los pagarés y los préstamos en mercados privados no autorizados por un Emperador, Zar, Corona o Estado.

También señalan que otro origen del capital privado podría ser en 1500, cuando había una gran trata trasatlántica de esclavos debido a que las primeras corporaciones y monopolios recibieron cartas reales que les otorgaban derechos de envió que, a su vez, llevaron a la banca central, la banca privada y el capitalismo de riesgo, a mecanismos para financiar los abusos más atroces de los derechos humanos y laborales. Independientemente de su génesis, los autores señalan que el desarrollo del capital privado es paralelo al del capitalismo, del cual es parte integral. Por lo anterior, se podría señalar que la revolución industrial permitió la profundización del capitalismo. No obstante, los autores hacen hincapié en que el desarrollo posmoderno del capital privado ha estado marcado por sucesivas oleadas de austeridad, privatización y, más recientemente, financiarización.

Para los autores, el punto de inflexión del desarrollo del capital privado contemporáneo se ubica en la década de 1980's, con la expansión del modelo neoliberal. En ese periodo las privatizaciones comienzan a expandirse globalmente, y, por ejemplo, se observó la privatización de los sistemas de pensiones y los servicios públicos (telefonía, electricidad, transporte entre otros) ocurridos en Estados Unidos, Reino Unido, Chile, México y la mayor parte del sur global. Particularmente, en América Latina, la crisis de la deuda marcó el punto de partida de las privatizaciones fomentadas desde el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial a través del decálogo del Consenso de Washington. Con las medidas de privatización, el Estado dejó de ser el principal garante del interés público, favoreciendo el papel del mercado que bajo este nuevo escenario su importancia creció, creándose con ello diversas figuras que abordaran el ámbito de la producción, distribución, consumo y financiamiento.

Si bien, la privatización no es el primer paso para el desarrollo del capital privado, esta permite su desarrollo. De esta forma, el capital privado se observa en la provisión de bienes y servicios públicos por parte del sector privado, donde, la sociedad civil está excluido de la definición. Los autores identifican tres tipos importante de privatización: venta definitiva de bienes públicos, subcontratación de servicios públicos y las asociaciones público-privadas. Una vez generada la privatización, los activos pueden titulizarse, esto es, agruparse en forma de préstamos, venderse y revenderse, aparentemente a perpetuidad, dando paso a la "Financiarización". El crecimiento del sector financiero ha sido tan apabullante sobre la economía real que, en los últimos 30 años, las finanzas se han convertido en la representación de poder y riqueza, y sobre ella gira la vida social: pública y/o privada. El predominio

de las finanzas, para los autores, no es un fenómeno nuevo, pero los efectos dañinos pueden apreciarse directamente a partir de 2007, cuando las bajas tasas de interés impulsaron la diversificación de la cartera y llevaron a una mayor acumulación de capital a través de la ingeniería financiera y legal.

En 2009, cuando los inversores institucionales recurrieron a la tierra y los bienes raíces para mantener ingresos estables. Los activos reales continuaron liderando la absorción global de capital, convirtiéndose en un elemento central de la reproducción del actual sistema altamente financiado. Los autores señalan dos actores importantes en este proceso de financiarización, por un lado, Bancos (conductores) y Gestores de Activos (ingenieros) del capitalismo avanzado en este tren desbocado, en el caso de los primeros se refiere a bancos centrales, bancos e instituciones financieras públicas; y en los segundos se hace la mención de bancos a la sombra, incluidas compañías de seguros, fondos de pensiones, bancos de inversión, entre otros. Ambos actores ofrecen una amplia variedad de productos y servicios financieros por los que cobran tarifas, generan intereses y administran activos (propios o ajenos). La distinción fundamental entre instituciones financieras es que una licencia bancaria permite los bancos para solicitar y recibir depósitos del público en general, dejando la prestación de prácticamente cualquier otro servicio bancario a las instituciones financieras no bancarias. A su vez, los bancos pueden ser administradores de activos y los administradores de activos pueden ser bancos.

Finalmente, en este capítulo también se señala la captura del Estado a través de los bancos centrales y la política económica. Existen tres relaciones fundamentales: 1) Captura estatal: formación de las reglas básicas del juego (es decir, leyes, reglas, decretos y regulaciones) a través de pagos privados ilícitos y no transparentes a los funcionarios públicos. 2) Influencia: capacidad de la empresa para influir en la formación de las reglas básicas del juego sin recurrir necesariamente a los pagos privados a los funcionarios públicos (tamaño de la empresa, vínculos de propiedad con el Estado y las interacciones repetidas con funcionarios estatales). 3) Corrupción: pagos privados a funcionarios públicos para distorsionar la implementación prescrita de las reglas y políticas oficiales. El capital privado requiere de un modelo político flexible que para sostenerlos y ampliarlo emplearán diversas estrategias para expandirse, sean lícitas o ilegales.

El tercer capítulo del libro refiere principalmente a la institucionalización del capital privado, en el capítulo se indica que existen insumos, los cuales engrasan las ruedas del tren desbocado del capitalismo avanzado, por un lado, inversión de capital-inversionistas institucionales; en segundo lugar el enorme financiamiento de deudas a través del apalancamiento; y un tercer insumo son las personas de ideas afines con bolsillos llenos de oro que pueden invertir, administrar inversiones privadas, defender sus ventajas y usar su

influencia en los círculos políticos, regulatorios y judiciales para garantizar condiciones óptimas, es decir familias ricas. Se señala y explica que existen tipologías de capital privado como pueden ser: empresas de propiedad privada: no cotizan en bolsa, son familiares; sociedades de responsabilidad limitada; sociedades no financieras: Amazon, Apple y Google, que cotizan en bolsa; finanzas del consumidor; instituciones financieras no bancarias como las microfinanzas; monedas digitales y fintech: unión de los servicios financieros y la tecnología de la información; fideicomisos de inversión inmobiliaria y; empresas de adquisiciones con fines especiales.

A partir de lo señalado, se desprenden las características notables del capital privado: escasez de información, asimetría de la información, divulgación nula o requisitos regulatorios, inversionistas institucionales, honorarios enormes en lugar de retornos descomunales, apalancamiento y riesgo, oportunismo, lavado de dinero y evasión regulatoria y fiscal. Se señala además que motores estructurales del capital privado son por un lado la disminución de listado de públicos de las empresas, ya que la capitalización general de los mercados públicos aumentó mientras que el número de empresas que cotizan en bolsa disminuyó, esto debido a que el capital privado ha comprado a las pequeñas y medianas empresas; en segundo lugar se señala la alta concentración de la propiedad en los mercados públicos: empresas tecnológicas e inversionistas institucionales; y otro elemento destacable es el capital de riesgo, que se refiere a los mercados de capital privado que reemplazan a los mercados públicos que operan en bolsa.

El cuarto capítulo expone 27 estudios de caso, correspondiente a 9 sectores económicos: Vivienda, alimentos, salud, tecnología, finanzas, manufactura, turismo, construcción y minería. La exposición de los casos sostiene el siguiente orden; cada caso comienza con la descripción del contexto espacial y temporal, inmediatamente señala las empresas de capital privado involucradas y sus intereses, asimismo, precisa la estrategia de financiamiento ejecutada por las empresas; por último, se hace explícito los daños sociales provocados. La elección de los casos pretende dejar en evidencia que este tipo de fenómenos son un problema global y que se ha intensificado en los últimos 15 años. Los casos permiten apreciar las estrategias de algunas empresas de capital privado, quienes al maximizar sus beneficios son capaces de acaparar, eludir responsabilidades, suprimir derechos humanos, despojar e incentivar daños ambientales. Así, por ejemplo, en el libro se registra acaparamiento cuando el capital privado concentra la propiedad de viviendas en Estados Unidos, las cuales fueron obtenidas a través de ejecuciones masivas de vivienda gravadas con una hipoteca ante el incumplimiento del deudor, también; el acaparamiento puede observarse en los procesos de gentrificación en Reino Unido, esto durante la remodelación de los espacios urbanos

Unido y amparados por los gobiernos obligaron a los propietarios a vender sus inmuebles a precios bajos. De esta forma, las grandes ganancias son para las empresas de capital privado, quienes terminan revendiendo o arrendando las propiedades a precios más elevados. En tanto, la gran población es desplazada ante el incremento de los alquileres o termina contratando créditos para pretender, en un futuro, apropiarse de un inmueble.

La elusión de impuesto es otro síntoma del descontrol del capital privado. Ante un escenario de desregulación, paraísos fiscales y apertura para los movimientos financieros, las empresas han construido esquemas de triangulación multinacional con intención de eludir el control tributario y su responsabilidad de aportar a la hacienda pública. Tal injusticia fiscal ha provocado que los gobiernos nacionales, en diversas latitudes, pierdan enormes recursos que podrían emplearse para la provisión de bienes y servicios públicos. Por otra parte, el capital privado también está vinculado con prácticas que dañan o suprimen derechos humanos y provocan despojo de bienes comunales. En particular, el modelo de negocios de las grandes empresas tecnológicas de transporte y envíos se caracteriza por otorgar una falsa intermediación entre los clientes y los presuntamente auto-empleados o socios quienes otorgan los servicios. En dicho modelo, los auto-empleados no tienen derechos como empleados formales, reciben pagos pequeños, están sujetos a amplia variabilidad en su intensidad de trabajo, son constantemente presionados para mantenerse activos y bien calificados por los clientes; todo lo anterior, controlado desde una plataforma informática opaca y sin oportunidad de espacios para la redición de cuentas. El despojo para acumulación puede apreciarse en diversos sectores como son, la minería, el turismo, alimentos e inmobiliario. Donde se han invadido terrenos campesinos y/o reservas naturales provocando la expulsión de poblaciones, dejándolas sin alternativas de sustento y contaminando el entorno.

El interés del libro es aún mayor a la discusión teórica y documentación de casos. En el capítulo V, los autores documentan diversas experiencias en defensa de la transparencia y la rendición de cuentas impulsadas por organizaciones sociales y académicas internacionales. En tales experiencias existe un interés común, exigir al capital privado el respeto a los derechos humanos, el ambiente, el estado de derecho y asumir normas de responsabilidad empresarial. Dentro de estas experiencias se encuentran organizaciones de derechos humano, sindicatos, departamentos de investigación académico y fundaciones; las cuales desarrollan diversas acciones, desde la manifestación, el seguimiento y mapeo de las estrategias financieras de las empresas, diseño de estrategias de comunicación en defensa de los derechos y la elaboración de propuesta de política. De esta forma, la lectura del capítulo permite apreciar las diversas tareas involucradas para mejorar la capacidad de organización

de la sociedad como herramienta para contrarrestar el desbordamiento del capital privado.

Finalmente, el libro expone una serie de recomendaciones para mejorar la efectividad en la comunicación y la organización entre los actores dispersos y desorganizados. La perspectiva del libro asume que la sociedad en su conjunto debe interesarse en las prácticas de predadoras del capital privado. Para los grupos activistas se recomienda mejorar la estrategia para delinear las estrategias financieras y políticas empleadas por los capitales privados; identificando el rastro del dinero y las redes de captura política, complementariamente, la estrategia debe considerar campañas de comunicación pública. En lo académico, se recomienda decapturar la academia del capital privado, esto es implica romper con la estructura tradicional, transitando de la enseñanza e investigación encauzada al ámbito productivo hacia una perspectiva crítica, profunda y humana de las relaciones sociales representadas en las transacciones financieras. Para las instituciones financieras que representan intereses de amplios sectores de la población, como son los fondos de pensión, se les invita a restringirse a participar en inversiones predatorias y crear mecanismos para transparentar y rendir cuentas ante los representados, desechando cualquier posibilidad para financiar el descontrol.